

GLORIA IRAZU

BILBAO.- Les une las ganas de profundizar en su cultura pero también su afán por conocer otras diferencias y poder mediar entre ellas. La «buenísima» experiencia del año pasado les ha llevado a repetir. La Fundación Secretariado Gitano de Euskadi ha puesto en marcha la casa de oficios *Seguir Caminando* en la especialidad de mediación intercultural. Su antecesora, *Caminando*, les ha dado excelentes resultados.

Fueron 11 los jóvenes gitanos que en la casa anterior recibieron formación y experiencia profesional en el ámbito de la mediación cultural. Con la intención de promover una convivencia basada en el respeto a las diferentes culturas, dos de ellos siguen actualmente trabajando. Y lo hacen en la propia fundación.

A través de seis meses de clases teóricas y otros seis de prácticas profesionales como mediadores, los alumnos dan sus primeros pasos hacia la formación y el empleo. Tal y como explica Lourdes Quincoces, responsable de la casa de oficios, el perfil de quienes acuden a este curso es muy variado. «Hay jóvenes, mayores, casados, solteros, con hijos, algunos que ya han hecho más cursos, otros que no terminaron los estudios...».

Ubicada en Sestao, la Fundación Secretariado Gitano puso en marcha el proyecto *Seguir Caminando* con el objetivo de formar en mediación intercultural a un grupo de personas y, además, apoyarles en su educación básica para conseguir el Graduado Escolar.

«La formación también se complementa con otros módulos de prevención de riesgos laborales, orientación laboral, informática y sensibilización ambiental», apunta Quincoces.

Esta casa de oficios se dirige a colectivos marginales -en este caso jóvenes gitanos- y está subvencionada por el INEM y el Fondo Social Europeo. Tal y como explica la responsable, se trata de formar a futuros mediadores en la atención a colectivos desfavorecidos, «personas que por afinidades culturales o sociales sirven de puente entre las diversas culturas».

Continuando la saga, el grupo de este año lo forman 12 chicos y chicas de entre 16 y 24 años, la mayoría de Sestao. «Al principio muchos llegan perdidos y no saben a lo que vienen. El primer mes es una toma de contacto, se les explica qué es la mediación, cómo pueden ayudar a su propio pueblo y conocer diferentes culturas», señala

## Dan sus primeros pasos hacia el empleo con seis meses de teoría y otros seis de prácticas

# Jóvenes gitanos aprenden a actuar como mediadores entre diferentes culturas

- La fundación Secretariado Gitano pone en marcha en Sestao 'Seguir caminando', una casa de oficios para promover una buena convivencia
- Los participantes también reciben apoyo para conseguir el graduado escolar

duda el nivel de formación», apunta el informe.

Pese a ello, ha habido una notable evolución. En la generación anterior, más del 80% de la comunidad gitana carecía de estudios. Además, hoy en día, el 100% de los niños gitanos está escolarizado. En Euskadi viven alrededor de 16.000 gitanos, el 60% en Bizkaia. Así, se pone de manifiesto que el pueblo gitano representa el seis por mil de la sociedad vasca. Es decir, que seis de cada mil vascos son gitanos.



Nueve jóvenes que participan en el programa 'Seguir caminando' posan en el local donde realizan el curso. / CARLOS GARCÍA

Quincoces. Además, también les enseñan a conocer la historia, cultura y tradición gitana.

Según sus promotores, esta casa de oficios cumple una «multifunción», ya que ofrece alternativas a los gitanos, integrándoles en un mercado laboral normalizado y canalizando sus inquietudes. «Por otro lado, ofrece a la sociedad un personal no cualificado pero sí muy preparado, motivado y con ganas de labrarse un futuro», añade.

La formación impartida en esta casa de oficios abre un abanico muy diverso para que los gitanos

puedan integrarse en el mercado laboral. «Podrán trabajar en distintos ámbitos y desarrollar múltiples acciones, ya que en muchos casos tendrán la función de asesor», explica Lourdes Quincoces.

Desde ayudar en la búsqueda de empleo a determinados colectivos «enseñando a elaborar un currículo o acompañando a una entrevista laboral» hasta resolver trámites administrativos, rellenar formularios para solicitar una vivienda o dar apoyo escolar. Infinidad de salidas y posibilidades. «Podrán estar allá donde se necesite un mediador».

*Seguir Caminando* da a estos jóvenes la oportunidad de continuar con su formación y, en muchos casos, obtener el título de Graduado Escolar. «Les apoyamos para que sean estudiando y también vamos

con ellos a los exámenes». Este proyecto da así un paso más allá hacia la integración y la educación, pues más del 65% de los gitanos no tiene estudios, prácticamente no hay jóvenes universitarios y, además, más del 54% de los gitanos se encuentra desocupado.

Las cifras se extraen del estudio sobre la situación del pueblo gitano en la Comunidad Autónoma del País Vasco, que para su elaboración ha utilizado una muestra total de más de 2.350 personas gitanas. «El mayor desfase entre la población gitana y el resto de la sociedad vasca es sin

## Por cuenta propia

Es una población joven -el 30% oscila entre los 15 y 29 años- y que percibe (el 32,2%) un alto grado de situaciones de discriminación, siendo éste un problema que sitúan por encima de la vivienda o la pobreza.

La tasa de ocupación laboral de los gitanos, según este informe, es 15 puntos porcentuales menor que la del resto de la sociedad vasca. En este sentido, los que sí tienen empleo lo hacen por cuenta propia (51%), siendo la venta ambulante (41%) y la recogida de chatarra las principales actividades económicas. Las causas de esta poca diversidad de empleo son debido a la falta de formación y, según el 80% de los gitanos encuestados, a la discriminación. Y aunque la comunidad gitana en su mayoría reconoce la importancia de la escuela para aprender a convivir y relacionarse y obtener conocimientos para su promoción social y económica, existe una tasa muy alta de fracaso escolar -el 50% de los alumnos gitanos necesita refuerzo en su aprendizaje-. El estudio señala que el 25% de los encuestados teme una posible pérdida de identidad por parte de sus hijos. Así, es llamativo que en los territorios con mayor grado de escolarización esta cifra aumenta. Según los padres, debería haber una mayor presencia de aspectos culturales gitanos en las aulas -enseñar la historia e idioma gitanos o integrar a profesores de etnia gitana-.

Concluye este informe -que también analiza la asistencia socio-sanitaria del pueblo gitano, su identidad, la vivienda o las relaciones con las administraciones públi-

## También asisten a cursos de prevención de riesgos laborales, informática y sensibilización ambiental

cas, entre otros aspectos- que los problemas en el ámbito escolar se deben a tres principales cuestiones: las expectativas de contraer matrimonio a edades tempranas (en torno a los 18 años), la incapacidad de muchos padres para motivar a sus hijos en el estudio y la falta de referentes válidos, tanto para los niños como para los propios padres.